

En general, los deslizamientos no son tan espectaculares o destructivos como los terremotos, las grandes crecidas, los huracanes u otras catástrofes naturales; son en cambio más frecuentes y, con los años, pueden causar mayores pérdidas materiales que cualquier otro fenómeno geológico.

Además, gran parte del daño y, a veces, una proporción considerable de las pérdidas de vidas atribuidas a terremotos y tormentas intensas se deben, en realidad, a deslizamientos de tierra. En el terremoto de Mayo de 1970 en Perú, por ejemplo, que costó unas setenta mil vidas humanas, alrededor de veinte mil perecieron por causa de los escombros desprendidos de la cima norte del nevado Huascarán.

En muchos países en desarrollo, los deslizamientos de tierra tienen consecuencias graves y constantes sobre la estructura social y económica, cuya verdadera medida no se evalúa en unidades monetarias, sino en la desorganización y la consiguiente miseria de las vidas humanas.

El Inventario Nacional de Riesgos Geológicos tiene por objeto reseñar el mayor número posible de sitios expuestos a manifestaciones peligrosas de inestabilidad geológica ocurridas en la actualidad o en el pasado histórico y geológico reciente. El conocimiento de esta información debe permitir la toma de las medidas oportunas destinadas a prevenir la población y proteger las construcciones contra los efectos más dañinos de estos fenómenos.

Fotografía de la portada: Deslizamiento de Corral de Piedra, Caracas (Urbanización Kennedy). Fot. A. Singer, Enero 1975.

